



Coalición Foro Ciudadano de las Américas

48° Asamblea General de la OEA

Washington, D.C., 3 de junio de 2018

El **Foro Ciudadano de las Américas**, es una instancia hemisférica de diálogo, articulación e incidencia de organizaciones de sociedad civil y actores sociales del continente americano que ha movilizado a 140 OSC en los últimos dos años. Desde su conformación hemos realizado diversas actividades para difundir información, foros de discusión, ejercicios para el monitoreo de mandatos de cumbres previas, diálogo con autoridades públicas de nuestros países.

En esta oportunidad que nos brinda la 48° Asamblea General de la OEA en Washington queremos aportar al eje temático de ***Derechos Humanos, Democracia y Estado de Derecho***. Esto nos resulta fundamental teniendo en cuenta la coyuntura política y social de crisis en muchos de nuestros países en materia de garantía de derechos humanos y protección del ambiente habilitante. Sobre todo, en países como Honduras, Nicaragua, Venezuela y Cuba.

En cada uno de esos países la institucionalidad estatal y la legitimidad de sus respectivos gobiernos se encuentra gravemente cuestionada, por varias razones particulares:

En Honduras, las pasadas elecciones realizadas en noviembre de 2017 suscitaron fuertes protestas, denuncias de fraude y represión estatal a varios sectores de la oposición.

En Venezuela, la situación no es menos grave. Desde hace más de dos años que el actual presidente Nicolás Maduro viene socavando la institucionalidad, cooptando los poderes públicos y censurando la prensa y persiguiendo a la oposición. En 2017, disolvió la Asamblea Nacional, cuya composición está integrada en su mayoría por la oposición luego de las elecciones de 2016, para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, cuya legitimidad es cuestionada por la mayoría de la comunidad internacional. Asimismo, son muchas las denuncias y casos de violación flagrantes a los derechos humanos que la sociedad civil ha señalado, los casos más graves es la detención de presos políticos.

En Cuba la Constitución y el Sistema Electoral están diseñados para impedir la participación efectiva y la expresión libre de la voluntad soberana de la ciudadanía. La actuación de las autoridades gubernamentales, incluidas las electorales es, es coercitiva y arbitraria, y viola los derechos civiles y políticos de los cubanos, quienes continúan siendo víctimas de la represión de la Policía Política, especialmente los miembros de la sociedad civil independiente y los prisioneros políticos.

Y en la actualidad el caso nicaragüense es el más dramático, pues en los últimos 40 días ha experimentado la más horrorosa barbarie en su historia, gracias a la brutal represión ejercida por las fuerzas policiales y grupos para policiales afines al Gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Según contundentes informes de organismos nacionales como el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos y la Comisión Permanente de Derechos Humanos, corroborados por prestigiosos organismos internacionales que velan por el cumplimiento de los mismos como la CIDH y Amnistía Internacional; más de 100 personas han sido asesinadas en el marco de protestas pacíficas con armas de fuego y con intenciones letales, más de 1,000 personas han sido lesionadas, hay un número no

determinado de desaparecidos y presos políticos, defensores de derechos humanos y medios de comunicación independiente están siendo hostigados y perseguidos, activistas de la sociedad civil están siendo criminalizados y amenazados junto con sus familias. Empresarios y pastores de la iglesia católica están siendo amenazados de muerte. Negocios privados están siendo saqueados y hay daños a la propiedad de manera alarmante en todas partes del país.

Ante esta situación y en el marco de este Foro, como organismos de la sociedad civil nicaragüense, en nombre de los cuales vengo hoy acá, vemos con profunda preocupación la actuación displicente de la OEA. Sus tiempos y la lectura de lo que ocurre en el país no se corresponde con la gravedad de la situación que estamos viviendo. En ese sentido, hemos venido a este Foro no a darle un voto de confianza a la OEA sino todo lo contrario, venimos a decirles que estaremos atentos a todo paso que den, pues no permitiremos arreglos a espaldas de lo que el pueblo de Nicaragua exige y por lo cual mucha sangre se ha derramado.

Quisiera cerrar recordándole al señor Almagro que su responsabilidad es ante todo y por sobre todas las cosas ante el Pueblo de Nicaragua y no de sus gobernantes; y en este caso el pueblo ya ha hablado y la ha hecho alto y claro: queremos que elecciones libres y las queremos ya, no cuando él y Ortega lo deseen.